

A close-up photograph of a hand holding a small, dark object, possibly a piece of wood or a small animal, underwater. The water is a deep blue-green color, and numerous bubbles are visible around the hand and the object. The lighting is dramatic, highlighting the texture of the skin and the object.

*AHOGADOS
POR LA MUERTE*

DEAD - 1

DANIEL HERNÁNDEZ LOPÉZ

AHOGADOS POR LA MUERTE
DEAD – 1

AHOGADOS POR LA MUERTE
DEAD – 1

Daniel Hernández López ©

MENSAJE DEL AUTOR

Hola, te habla Daniel Hernández López, el autor de este libro y el de Avenida 614. Lo primero decirte que mil gracias si has decidido leer esta historia, y segundo, esto no es una novela ni nada por el estilo, de hecho, es un cuento correspondiente a la saga DEAD, una saga que se publicará próximamente en formato de libro físico, cuando se haya terminado.

Bueno, dicho lo dicho, espero que disfrutes de la lectura y me dejes tu opinión en Amazon al terminarla.

Saludos desde España.

AGRADECIMIENTOS

Muchas gracias a Matías y Julia, unos escritores de Wattpad, por ser mi lectora beta en este microcuento que hemos ido creando.

“escribiendo y leyendo entre la oscuridad de la vida, donde solo aquellos, pueden ver e imaginar un lado maligno”

Ya hace 100 años, cuando un amado crucero nocturno se hundió, bajo las profundas y oscuras aguas del pacífico.

Hoy nos encontramos en el puerto de, *San Fernando*, mismo lugar de donde zarpó aquel crucero, y donde cientos de hechos paranormales son vividos a diario, muchos de ellos con personas muertas en el agua, como firmando un tratado con el mismísimo diablo, por aquellas personas que murieron en ese accidente.

Durante la oscura y helada noche, cuando se hundió el crucero más amado por el pueblo, se vivieron horas de pánico dentro y fuera del barco, porque a pocos metros mar adentro, se pudo contemplar una bola de fuego salir, por la parte lateral derecha, dañando gran parte del patio, donde los tripulantes pasaban la mayor parte del tiempo, tomando el sol, bailando o dándose un banquete, con el bufé que había a final de semana. Segundos después de la explosión, se empezaron a oír los primeros gritos de auxilio, gente atrapada en el agua, desde niños hasta personas mayores. Socorristas y todo el personal de rescate disponible, acudió rápidamente a su ayuda, embarcándose en pequeñas lanchas hinchables, destinados a arriesgar sus vidas por salvar a los demás. Pero el silencio se hizo, una bola de luz roja, se abrió paso entre las densas nubes, dejando un círculo rojo en medio, para a continuación, crear una cúpula alrededor del accidente, envolviendo con una especie de campo de energía dicha zona, dejando fuera a algunos pocos socorristas, pero a otros muchos atrapados en ella. Minutos después, la cúpula se desaparece, como una estrella espacio, dejando toda zona sin nada. Desde esa noche, ya casi nadie navega, solo los barcos comerciales en busca de pescado fresco.

Ahora el puerto *San Fernando*, es el lugar más temido de toda la zona, donde cada día se cuentan y se escuchan leyendas, sobre aquella bola de luz roja, que se reflejó esa noche.

Sentado al borde del embarcadero, me concentré en el anaranjado horizonte de tarde, dejando volar mi imaginación, e intentando alguna respuesta razonable a lo que se vio, pero después de mucho pensar, solo llegué a una posible conclusión. Todo me llevaba a imaginar que estábamos en medio de una maldición.

Mirando al más allá, vivo en primera persona la proyección en el cielo, de una "D" formada con pequeñas nubes rojas, se situaba justo encima de donde se hundió el barco, esto me causó tanta intriga, que aprovecho de adentrarme en las profundidades marinas. Cojo mi linterna acuática y equipo de buceo, para a continuación tirarme en al agua helada, donde la visión era muy borrosa, el fondo marino estaba lleno de barro y bastante polvo, la marea estaba muy alterada, impidiéndome nadar con normalidad. Durante los primeros minutos que me logro mantener bajo el agua, no consigo ver nada del barco, así que, al estar quedándome sin aire, me decido por salir a la superficie, pero sabiendo que no debería de estar lejos, porque por lo que se tiene entendido, la supuesta cúpula que apareció aquella noche, solo se llevó a las personas, pero el barco lo dejó.

Tras coger otra vez aire, me sumerjo de nuevo y retomo la búsqueda del naufragio. Finalmente consigo visualizar algo del barco, pero al estar tan hondo solo me pude aproximar unos pocos metros antes de volver a salir. Como dicen algunos, "a la tercera bala vencida", al haber fallado los dos primeros intentos, cojo todo el aire que puedo y me vuelvo a sumergir rápidamente, buceé y buceé, hasta que finalmente llegué. Al llegar al naufragio con una antigüedad de 100 años, puede ver como grandes algas lo cubrían

por completo. La popa estaba bastante reventada, al igual que el estribor y el babor, zonas en las que más afectó la explosión.

Examinando más a fondo el barco, me doy cuenta de que, la “D” que había visto proyectada en medio del mar, también estaba pintada en la popa trasera del barco del mismo color, además, me quedé observándola durante unos segundos, pero me vuelvo a empezar a quedar sin aire, sin olvidar también que empezaba a rascar, obligándome salir del agua para no congelarme. Llegado al embarcadero, me dirijo rápidamente a mi casa para darme un baño caliente, pero el cielo aparte de desprender un relajante olor a lluvia, tenía el mismo color que el cielo de aquella noche. Estaba lleno de nubes rojo vino tinto y enormes rayos, entonces fue ahí, cuando me di cuenta de la horrible posibilidad, sobre que la profecía o se lo que fuese, se fuera a cumplir un siglo después.

Extrañado y sorprendido tras ver aquello, decidí irme a mi casa. Al llegar, me dirijo rápidamente a mi habitación, busco el pijama, y me lo llevo al baño para empezar a ducharme. Al apagar el grifo de la ducha, pude escuchar un extraño y escalofriante sonido que venía de la cocina.

—¿Qué coño ha sido eso? —pregunté aterrorizado— ¿Hola? ¿Hay alguien ahí? —cuestioné nuevamente, mientras me visto lo más rápido que puedo.

Salí sigilosamente del baño, asomándome lentamente por pasillo que conectaba con la cocina, e intentando localizar algo o a alguien que pudiera estar provocando dicho ruido. Segundos después, consigo ver algo por el ventanal de la cocina: una cola gigante de color rojo y azul-celeste pasar rápido frente a mi casa.

—¿Qué? —me interrogué confundido.

Durante unos minutos estaba alucinando, pues no conseguía creermelo lo que había visto hasta que, de repente, me sorprendí por la violenta e inesperada entrada de una especie de dragón, con cabeza de calavera y enormes ojos “vacíos”; reventando así la mitad de mi casa.

—Tengo que estar soñando —musité, mientras contemplaba a aquella bestia.

A continuación, el extraño dragón se inclina hacia mí y me empieza a mirar de pies a cabeza.

—Tú podrás vivir; no eres parte de la tripulación del naufragio —comentó en voz baja.

—¿Puedo saber que eres exactamente, y qué haces aquí? —indagué algo desconfiado, pero lleno de curiosidad.

—Eso ya lo iras descubriendo tú solo —respondió con una voz seca.

La curiosidad me está matando. Mis impulsos me ganaron y, sin pensarlo, pregunté:

—¿Podremos salvar a las personas de aquella noche?

Él calló un momento, pero luego contestó:

—Haces demasiadas preguntas. Deja que todo surja a su debido tiempo, chaval.

Todo era muy secreto y misterioso, pero no me pensaba quedar allí parado sin hacer nada. ¡Necesitaba intentar llegar al fondo de todo esto!

FIN DEL CAPITULO 1